



La última burla de John Irving

Por fin llega a Chile "La cuarta mano", la más reciente novela de John Irving, en la que satiriza a la televisión y de paso responde las críticas de Tom Wolfe, su acérrimo rival en la supremacía de las letras estadounidenses

En la literatura, como en la vida, nadie goza de inmunidad. He aquí el caso de Patrick Wallingford, protagonista de la reciente novela de John Irving, "La cuarta mano" (Anagrama), que de pronto pasa de reportero de una cadena de TV sensacionalista, a convertirse en noticia nacional: mientras realiza en India un reportaje en un circo donde los artistas actúan sin la más mínima protección, un león enjaulado le devora su mano izquierda.

A los 59 años, John Irving se mantiene en una estupenda forma física. Tom Wolfe, periodista convertido en profeta de la novela naturalista, se burló hace poco de él en "El periodismo canalla y otros artículos" (Ediciones B) y lo llamó vejeterio, suponiendo que de ese modo lo atacaba en un punto débil. Sin embargo, a Irving no le causó mayores molestias. "Nunca habría dicho que Tom Wolfe es un mal escritor -afirma- si no hubiera hecho esa absurda declaración sobre cómo hay que crear la novela estadounidense. Sus ampulosas restricciones acerca de cómo escribir son pueriles y ridículas. Además, parece no tener nada mejor que hacer que arremeter contra Mailer, Updike y contra mí. Lo cierto es que el único que se preocupa es él. No conozco a ningún escritor serio que lea a Tom Wolfe".

Sin lugar a dudas, la publicación de "La cuarta mano", libro aparecido en sep-

tiembre en el hemisferio norte y que por fin llega a Chile la próxima semana, debiera ser el argumento más sólido de Irving en su disputa con Wolfe. Pero no es tal, al menos para la prensa especializada. Según el comentarista catalán Robert Saladrigas, los personajes del relato carecen de credibilidad, serían como caricaturas hechas de vulgar celulosidad y debido a ello la historia adolecería de excesivos embrolleros. Para el argentino Rodrigo Fresán, en cambio, el volumen revela una inesperada superficialidad, desde un inicio, la narración parece pensada para su adaptación cinematográfica y el escándalo.

PERIODISMO VERSUS LITERATURA

Pese a la poco entusiasta acogida a su último libro, Irving continúa siendo considerado uno de los grandes escritores estadounidenses del presente. Entre sus pergaminos se cuentan sus célebres novelas: "El mundo según Garp", "Oración por Owen" y "Las reglas de la casa de la sidra", todas trasvasadas al cine e incluso por la última Irving obtuvo, el año pasado, un Oscar de la Academia por su adaptación del guión. Sin embargo, tal vez la creciente asociación del escritor con el celuloide sea la causa de sus actuales problemas literarios. Según el mismo reconoce, antes de embarcarse en los guiones era un lector tenaz, dedicación que ha menguado al tener que ir de un libretto a otro.

Para Tom Wolfe, el exitoso autor de "La hoguera de las vanidades" y "Todo un hombre", los tropiezos de los escritores estimados serios en el concierto estadounidense, como lo ocurrido con Irving, no se deben a una casualidad. A su juicio, la novela estadounidense se muere y no de obsolescencia, sino de anorexia. Necesita alimento. Necesita novelistas con un apetito voraz y una sed insaciable de Estados Unidos". En otras palabras, necesita escritores realistas que salgan al encuentro de la nerviosa vida en



John Irving es considerado uno de los grandes escritores estadounidenses del presente. Entre sus pergaminos se cuentan sus célebres novelas: "El mundo según Garp", "Oración por Owen" y "Las reglas de la casa de la sidra"

la calle, nuevos Emile Zola, Hemingway o Faulkner.

A esto Irving respondió simplemente que "las frases de Wolfe son malas y no entiendo por qué escribió esas estúpidas instrucciones sobre cómo escribir una novela. ¿Sobre qué base? ¿Sobre la base de sus malos ejemplos?". Y en cuanto a "Todo un hombre", la última obra de su adversario, afirmó que no es una novela, sino una hipóbole periodística, en lo que recibió el apoyo de dos célebres compatriotas suyos, John Updike y Norman Mailer. Para el primero, el texto de Wolfe es sólo un entretenimiento, una modesta aspiración a la literatura de un periodista, en tanto Mailer lo juzgó como un mega best-seller y por eso dijo de su autor

que vive en el reino de King Kong.

Los descargos del imputado, hasta el momento, sólo van por el lado de la polémica. Dice que "Todo un hombre" asustó a sus colegas, es más, los habría acobardado. Los fustiga, además, por haberse sometido al yugo de la cultura europea, reproduciendo en sus textos el decadentismo del Viejo Continente.

Por su parte, Irving no se inmota. La verdadera pelea se da en la arena de la publicación y él, aunque cuestionado, ha dado el primer golpe con "La cuarta mano". La respuesta de Wolfe seguramente se demorará en llegar, sobre todo si consideramos que su último volumen le tomó más de diez años escribirlo.

La Última burla de John Irving. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Ultima burla de John Irving. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile